

RESPONSABILIDAD DEL AMBIENTE FAMILIAR EN EL TOXICOMANO (Dependencia opiáceos)

JOSE CANDIDO CABAL BRAVO
Psicólogo

ANTONIO VAZQUEZ FERNANDEZ
Catedrático de Psicología General de la Universidad
Pontificia de Salamanca

JULIO BOBES GARCIA
Profesor de Psiquiatría de la Universidad de Oviedo

Facultad de Psicología
Universidad Pontificia de Salamanca

INTRODUCCION

El consumo de drogas es desde hace algunos años, también en nuestro país (Recio y cols.), uno de los más importantes problemas con que se encuentra la sociedad actual (Pelicier). La utilización de estas sustancias va unida, en gran número de casos, al abandono, real o simbólico, de la familia (Freixa y cols.).

Este trabajo tiene como finalidad comprobar tres hipótesis:

- 1.^a El heroinómano tiene más conflictos familiares que el no drogadicto.
- 2.^a El heroinómano vive sus conflictos familiares con más sentimientos de culpa que los no drogadictos.
- 3.^a El heroinómano tiene una menor autoestima que el no drogadicto.

MATERIAL Y METODOS

La muestra total de 44 sujetos se dividió en dos grupos: uno de 22 heroinómanos y otro de control de 22 no drogadictos.

En ambos se controlaron las variables siguientes:

- Edad.
- Nivel de estudios.
- Nivel socio-familiar.
- Sexo.
- Estado civil.
- Ocupación.

No se controló el origen regional.

La totalidad de la muestra de pacientes —eran varones con residencia en Asturias— procede de una consulta privada de psiquiatría en la cual permanecían en tratamiento por su dependencia a derivados opiáceos. La muestra tenía una media de edad de 22'3 años. El 59% eran solteros, un 27% casados, un 9% separados y un 5% divorciados. El 90% poseía estudios básicos sólo y un 10% estudios superiores. El grado de ocupación era de un 50% y el nivel social bajo.

El grupo de control fue extraído del Círculo de Educación de Adultos «Gran Capitán» y los cursos nocturnos del Instituto Fray Luis de León, ambos de Salamanca.

El instrumento de medida utilizado fue el T.A.T. de Murray, el cual se utiliza frecuentemente para examinar la relación familiar del sujeto (Alvarez Villar y Anzieu).

Se les hizo, como introducción, una pequeña entrevista que daba paso a la exposición de las láminas siguientes: 1, 2, 3, 4, 5, 6VH, 7VH, 8VH, 12H, 13V, 13HM, 14, 18VH y 16.

Los datos obtenidos fueron tratados estadísticamente mediante la significación de diferencia de medias con muestras pequeñas e independientes.

RESULTADOS

En la distribución de frecuencias de la primera hipótesis (conflictividad familiar), el grupo de pacientes obtiene una media de 0'90 y una sigma de 0'34. El grupo de control obtiene una media de 0'68 y una sigma de 0'46. La diferencia no es significativa porque la t de 1'83 es menor que la t_c de 2'01. (Ver tabla 1 y gráfica 1.)

En la distribución de frecuencias de la segunda hipótesis (culpabilidad), el grupo de pacientes obtiene una media de 0'63 y una

sigma de 0'47. El grupo de control obtiene una media de 0'31 y una sigma de 0'45. La diferencia es significativa porque la t de 2'28 es mayor que la t_c de 2'019. (Ver tabla 2 y gráfica I.)

En la distribución de frecuencias de la tercera hipótesis (autoestima), el grupo de pacientes obtiene una media de 0'68 y una sigma de 0'46. El grupo de control obtiene una media de 0'18 y una sigma de 0'38. La diferencia es significativa porque la t de 4'16 es mayor que la t_c de 2'019. (Ver tabla 3 y gráfica I.)

DISCUSION

A pesar de que el material bibliográfico no es muy abundante, es opinión muy extendida que el toxicómano (Caglar y cols.), más que presentar características psicológicas específicas posee una acentuación de algunos rasgos de personalidad tales como impulsividad, agresividad o ansiedad.

Por otra parte, Roux y cols. hacen hincapié en los rasgos citados, aportando otros tales como: problemas de identificación y dificultad de relaciones sexuales estables.

Asimismo Graf y cols., aplicando a 42 pacientes hospitalizados el M.M.P.I. concluyen que los sujetos dependientes de drogas no narcóticas muestran rasgos psicóticos y los dependientes de estimulantes, los muestran sociopáticos.

Alonso Fernández y cols. defienden la idoneidad de los tests proyectivos (Rorschach y Phillipson) aplicados al estudio del toxicómano, basándose en su capacidad para detectar rasgos anómalos de personalidad como: inmadurez, narcisismo, inestabilidad y depresión.

Todos los datos encontrados reafirman al menos la existencia de un sentimiento de culpabilidad (Olievenstein) y una baja autoestima (Oughourlian) en el toxicómano, hipótesis que hemos podido comprobar en nuestro trabajo a través del test de apercepción temática de Murray en pacientes dependientes de derivados opiáceos.

SUMARIO

- 1.º A través de la metodología aplicada no se detecta una mayor conflictividad familiar en el grupo de pacientes que en el de control.
- 2.º Existe significativamente un mayor sentimiento de culpa en heroinómanos que en el grupo de control.

- 3.º El grupo de pacientes heroinómanos presenta significativamente una menor autoestima respecto al grupo de control.

TABLA 1

<u>G. experimental</u>			<u>G. control</u>		
\bar{X}_1	x	x^2	\bar{X}_2	x	x^2
0	-0'9	0'81	0	-0'68	0'46
0	-0'9	0'81	1	0'32	0'1
1	0'1	0'01	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	0	-0'68	0'46
1	»	»	1	0'32	0'1
1	»	»	1	»	»
1	»	»	0	-0'68	0'46
1	»	»	1	0'32	0'1
1	»	»	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	0	-0'68	0'46
1	»	»	1	0'32	0'1
1	»	»	0	-0'68	0'46
1	»	»	0	»	»
0	-0'9	0'81	0	»	»
<u>20</u>			<u>15</u>		

$t = 1'83$

$t_c = 2'01$ (n. c. 5% y 42 G. L.)

$1'83 < 2'019$. NO SIGNIFICATIVO

TABLA 2

<u>G. experimental</u>			<u>G. control</u>		
\bar{X}_1	x	x^2	\bar{X}_2	x	x^2
0	-0'63	0'39	0	-0'31	0'09
1	0'37	0'13	0	»	»
0	-0'63	0'39	0	»	»
1	0'37	0'13	0	»	»
0	-0'63	0'39	1	0'69	0'47
1	0'37	0'13	1	»	»
1	»	»	1	»	»
1	»	»	0	-0'31	0'09
1	»	»	1	0'69	0'47
1	»	»	1	»	»
1	»	»	0	-0'31	0'09
1	»	»	1	0'69	0'47
0	-0'63	0'39	1	»	»
0	»	»	0	-0'31	0'09
0	»	»	0	»	»
0	»	»	0	»	»
1	0'37	0'13	0	»	»
1	»	»	0	»	»
1	»	»	0	»	»
1	»	»	0	»	»
0	0'63	0'39	0	»	»
1	0'37	0'13	0	»	»
<u>14</u>			<u>7</u>		

$t = 2'28$
 $t_c = 2'019$ (n. c. 5% y 42 G. L.)
 $2'28 > 2'019$ SIGNIFICATIVO

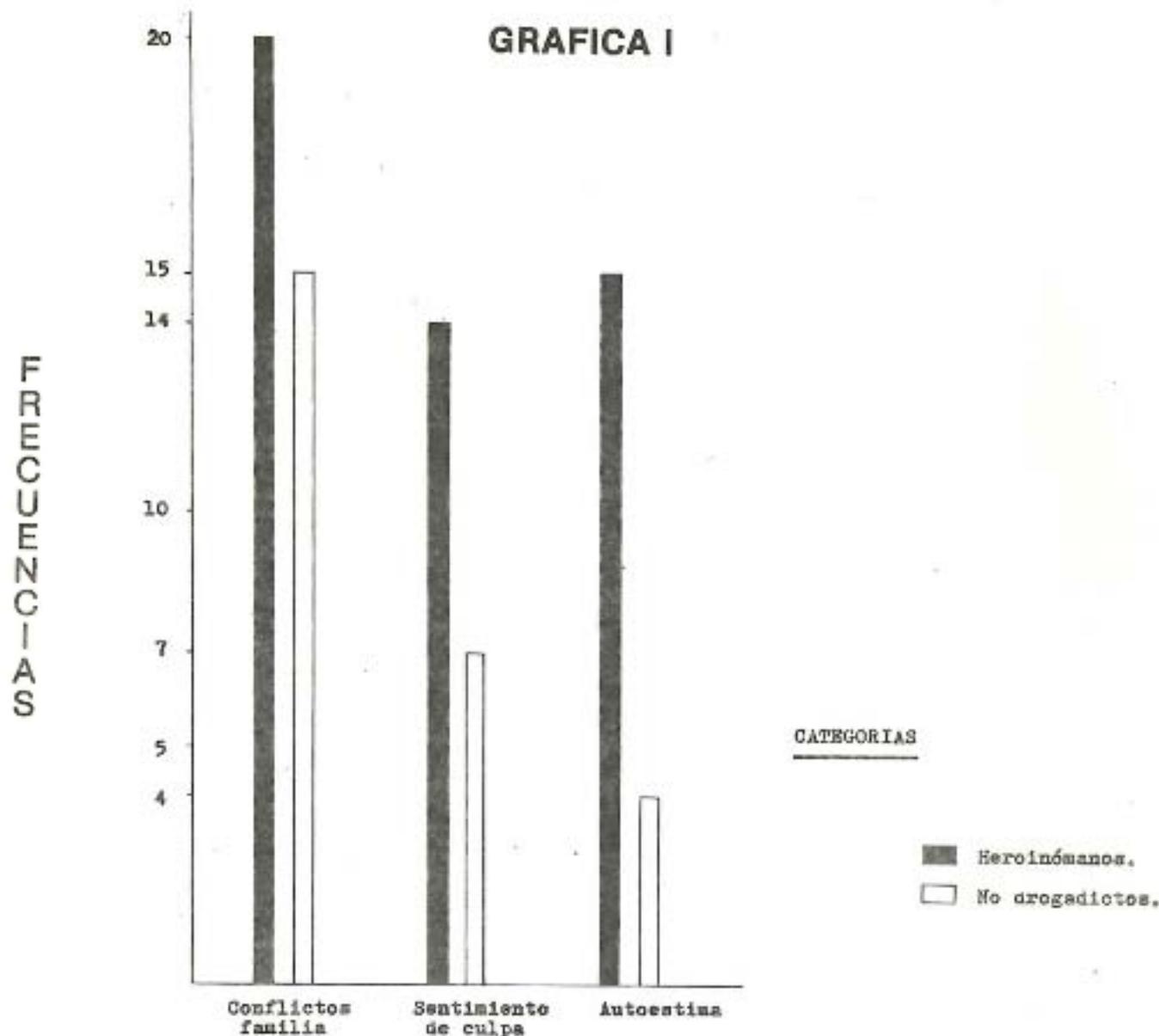
TABLA 3

<u>G. experimental</u>			<u>G. control</u>		
\bar{X}_1	x	x^2	\bar{X}_2	x	x^2
1	0'32	0'1	0	-0'18	0'03
1	»	»	0	»	»
0	-0'68	0'46	0	»	»
1	0'32	0'1	0	»	»
1	»	»	0	»	»
0	-0'68	0'46	0	»	»
1	0'32	0'1	1	0'82	6'67
0	-0'68	0'46	0	-0'18	0'03
1	0'32	0'1	0	»	»
1	»	»	0	»	»
1	»	»	0	»	»
1	»	»	1	0'82	0'67
1	»	»	0	-0'18	0'03
1	»	»	0	»	»
1	»	»	1	0'82	0'67
0	-0'68	0'46	0	-0'18	0'03
1	0'32	0'1	0	»	»
0	-0'68	0'46	0	»	»
1	0'32	0'1	0	»	»
1	»	»	0	»	»
0	-0'68	0'46	1	0'82	0'67
0	»	»	0	-0'18	0'03
<u>15</u>			<u>4</u>		

$t = 4'16$

$t_c = 2'019$ (n. c. 5% y 42 G. L.)

$4'16 > 2'019$ SIGNIFICATIVO



BIBLIOGRAFIA

- ALONSO-FERNÁNDEZ, F.: «La personalidad del heroinómano». *Psicopatología*, vol. 4, número 1.
- ALVAREZ VILLAR, A.: *Psicodiagnóstico clínico*, Ed. Aguilar, Madrid, 1972.
- ANZIEU, D.: *Métodos proyectivos*, Ed. Kapelus, Buenos Aires, 1962.
- CAGLAR, H.: «Contribution à l'étude des risques d'escalade à partir de l'analyse comparative de protocoles Rorschach d'adolescents...», *Bulletin de psychologie*, número 348, 1980.
- FREIXA, F., y SOLER INSA, P. A.: *Toxicomanías. Un enfoque multidisciplinario*, Ed. Fontanella, Barcelona, 1981.
- GRAF, M. A. y COLS.: «M.M.P.I. changes in Briefly Hospitalized non-narcotis drug users», *The Journal of Nervous and Mental Disease*, vol. 165, número 2, 1977.
- OLIEVENSTEIN, CL.: *La Toxicomanía*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1975.
- OUGHOURLIAN, J. M.: *La persona del toxicómano*, Ed. Herder, Barcelona, 1977.
- PELICIER y THULLIER.: *La droga*, Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1975.
- RECIO, J. L., y COLS.: «La población española ante las drogas», *Documentación social*, número 42, Cáritas Española, Madrid, 1981.
- ROUX, J. M., y COLS.: «Toxicomanies autres que l'alcoolisme», *Encycl. Méd. Chir.*, París, Psychiatrie, 37396 A, 7-1983.